

Discurso graduación primera promoción PBH

Queridos profesores, formadoras, tutoras, familias, amigos, personal del CEICID y todas las personas que habéis querido acompañarnos en este momento tan especial. Gracias por estar aquí con nosotras.

Es un honor para Ana y para mí poder hablar en nombre de nuestras compañeras y expresar lo que ha supuesto el PBH para nuestra vida y para nuestra trayectoria profesional. Han sido dos años en los que hemos asentado bases a nivel teórico, gracias a las asignaturas, y a nivel práctico, en nuestras sedes de trabajo.

Hemos aprendido a escuchar nuestro entorno, especialmente el ámbito del cuidado y del mundo de Hospitality. Y ahora cada una se va a casa con esa misión de reflexionar, interiorizarlo todo e implementarlo en su realidad más próxima.

Una de las cosas más enriquecedoras del programa, aparte de toda la formación recibida, han sido los momentos de diálogo que se han creado a lo largo del curso. Diálogos entre personas de mentalidades y profesiones distintas con una misión en común: la centralidad de la persona.

Cabe recordar que el CEICID lleva más de 50 años ofreciendo formación de calidad a todas esas personas que quieren hacer del cuidado de la familia su trabajo profesional y han sido muchas las personas beneficiadas, como nosotras.

Os contaré una historia.

Hace más de 70 años, un joven visionario lideró un movimiento por los derechos civiles de la población negra en los Estados Unidos.

A través de pequeñas acciones, protestas no violentas y el diálogo, logró impactar en la sociedad y ser referente en la justicia social a nivel mundial. Ese hombre, como habréis adivinado muchos, era Martin Luther King, del famoso discurso: "Tengo un sueño".

En un momento de la alocución, King dijo a la multitud: "No podemos caminar solos. Y a medida que caminemos, debemos hacernos la promesa de marchar siempre hacia el frente".

Actualmente, nos encontramos en una sociedad que parece deshumanizada, que parece no saber quién es, a dónde va, el porqué de su existencia, con valores desorientados.

En medio de esta realidad, nuestro papel en el mundo de Hospitality es vital. Vital centrar nuestro trabajo en el cuidado concreto de cada persona. Vital identificar las necesidades reales de las personas que nos rodean y poner soluciones adecuadas para cada una. Es vital que nos convirtamos en auténticas profesionales del cuidado para devolver esa humanidad que le corresponde a nuestra sociedad.

El PBH nos ha dado esas herramientas para no caminar solas, nos ha dado ese impulso para mirar hacia el frente y nos ha enseñado este panorama tan extenso en el que cada una, con sus capacidades personales, puede ser ese cuerpo de operaciones especiales para liderar cambios.

Nuestra mejor arma no es la protesta ni las reivindicaciones. Nuestra mejor arma es nuestro diálogo con el entorno, nuestras manos, nuestro corazón y nuestra cabeza.

Si intentáramos condensar cómo ha repercutido el PBH en cada una, no podríamos. El PBH es una vivencia personal. Hay tantos PBH como personas y detrás, una historia. Cada una ha trazado su propio camino, ha interiorizado de distinta forma las asignaturas del programa y se ha creado una proyección profesional distinta.

Paso la palabra a Ana.

Primero de todo, queremos agradecer a las que están detrás, al CEICID, por haber invertido tanto tiempo, esfuerzo e ilusión en este programa, del cual somos la primera y orgullosa promoción.

Gracias María Martínez, por habernos dado siempre la bienvenida en cada jornada presencial y haber estado velando por nuestra formación y para que el PBH fuese una realidad.

Gracias Mamen por habernos inspirado con tus palabras y con tu valentía al comenzar un nuevo proyecto en Roma, y te agradecemos tantos años de servicio al frente del CEICID.

Gracias Ana, que has cogido la dirección del CEICID con tanta ilusión, y que por cierto lo estás haciendo muy bien. Siempre estás ahí, pendiente de lo que necesitáramos y también has llevado con mucha dedicación algunos trabajos finales.

Gracias Cris por haber inspirado tanto con tus asignaturas y habernos puesto retos y proyecciones grandes para la Administración. Sobre todo, agradecemos el amplio vocabulario inglés que hemos aprendido, como es el *Service Blue Print*, *Service Design*, *Journey Map*, entre otros.

Gracias María González Villalobos por sacarnos tan guapas en las redes del Ceicid.

Se merece un agradecimiento especial, Marga, que siempre está ahí, disponible y excediéndose en su trabajo, de forma discreta, pero que nos soluciona todos los problemas técnicos. Gracias Marga por ayudarnos en todo lo que necesitáramos, por facilitar que las cosas salgan, y por esas gominolas entre clase y clase. Gracias porque, junto a Lourdes Illescas y ahora Mercedes, nos han ido informando del tema crédito que tantos dolores de cabeza nos dan.

Queremos aprovechar también para agradecer a todos los profesores su esfuerzo y dedicación, especialmente con las clases online que siempre son difíciles; a las Tutoras de PBH: Ainhoa Campos, Elena Morán, Alicia Morilla, Macarena Murillo, Herminia Díez, Mamen y Ana Pampillón.

Y a las que nos habéis llevado los Trabajos fin de Programa: Mercedes García, Maria José Sánchez Romero, Patricia Halcón y Merce Morell.

También queríamos recordar a todos los que han colaborado en este programa; los invitados a las sesiones presenciales y los que nos han recibido con las distintas visitas al taller de Arte Granda, al Servicio de dietas de la CUN, al Hotel Intercontinental, etc. Sin olvidarnos de las numerosas catas: desde cervezas y vino, pasando por quesos y chocolate. Hemos aprendido mucho y han sido experiencias muy enriquecedoras y aprovechamos para agradecer ahora.

Finalmente, agradecer el tiempo invertido por nuestras formadoras, las sedes y tutoras estos dos años. Gracias por haber estado acompañándonos en el día a día, no solo para enseñarnos aspectos técnicos del trabajo, sino a ser mejores profesionales y personas y a saber descubrir y sacar lo mejor de nosotras y de las personas que nos rodean. Aprovecho a agradecer al CM Somosierra que nos han dejado el salón de actos y donde me hace especial ilusión por ser mi sede de formación. Esto sí que es estar como en casa...

Han sido dos años muy intensos, ya que no siempre ha sido fácil sacar las horas de estudio, realizar las entregas puntuales o llegar a todo lo que queríamos, pero ahora podemos decir que ha merecido la pena.

Además, esto no hubiera sido lo mismo sin vosotras, compañeras y amigas, hemos podido compartir todo esto juntas. Eso es un gran regalo que nos llevaremos siempre con nosotras.

Tenemos un sueño. Y ese sueño es que cada una de las personas hoy aquí presentes os hayáis sentido interpeladas por estas palabras y motivadas para ser agentes de cambio en la revolución del cuidado.

Muchas gracias.